

LOS MULATOS EN LA ISLA ESPAÑOLA Y LOS ESTADOS UNIDOS: Un estudio de "Marginalidad"*

Por William Javier Nelson

Introducción

El propósito de este artículo no es reescribir la historia de la República Dominicana para los dominicanos ni involucrarse en una extensa cronología sobre la revolución de los esclavos en Santo Domingo (Haití) ni sobre "la controversia seccional" en los Estados Unidos en la década de 1850-1860. Más bien, nuestra meta es usar esos eventos para demostrar la posición precaria de la gente que entonces se encontraba separada entre esos dos grupos hostiles.

Everstt Stonequist al referirse a ese grupo de individuos los llama "el hombre marginal"¹.

Los mulatos (para nuestro propósito, se definen como la fusión de personas de origen africano con europeos y algunas veces con descendientes indios) fueron una parte significativa en el éxodo de la colonia de Santo Domingo, incluyendo las áreas de lo que es ahora la República Dominicana, a las ciudades puertos de Nueva Orleans y Charleston en los Estados Unidos, especialmente a Nueva Orleans.² Los mulatos llegaron a tener importancia como grupo en los últimos años del siglo XVIII y los primeros años del XIX. Paradójicamente, por la presión causada por "la controversia seccional", la cual culmina en la guerra Civil de los Estados Unidos, muchos de los descendientes de esos mismos mulatos se vieron forzados a emigrar a la tierra que, para ellos, ofreció un resceso a la continua persecución experimentada por ellos: La Española³. Nativos de los Estados Unidos siempre han tenido gran interés por los asuntos raciales. Consecuentemente, mucha de la literatura existente en los Estados Unidos es sobre Santo Domingo. Por lo tanto, a todas estas fuentes literarias les falta información de primera mano, o sea, la claridad de los sucesos originados en Haití o en la República Dominicana; éstos, sin embargo, siguen la trayectoria de estos mulatos que fueron y vieron los Estados Unidos y, a pesar de las condiciones dichas, resultan documentos útiles.

* La marginalidad se refiere a la asimilación incompleta dentro de uno o más grupos. Ese concepto ha sido traducido directamente del inglés por no existir en español un equivalente que describa la problemática social que éste representa.

Los mulatos han tenido la mala suerte de estar situados entre dos grupos hostiles tanto en Haití como en los Estados Unidos. En ambos lugares, los dos grupos hostiles los formaban los blancos, poderosos, por una parte, y, por otra, el gran número de esclavos (quienes eran en su mayoría de origen africano). Poco antes de 1790, en Santo Domingo, los blancos franceses, mulatos y esclavos vivieron en creciente hostilidad. Los mulatos, aspirando al status blanco y desdénando el status esclavo. Los blancos en creciente hostilidad a su vez contra esclavos y mulatos; y los esclavos, impacientándose más y más por una revolución.⁴

En las ciudades (puertos) de Charleston y Nueva Orleans, durante la década anterior a la Guerra Civil, "la controversia seccional" (en la cual el Norte se presenta contra el sistema de la esclavitud y el sur a favor, cada uno tratando de defender sus respectivos modos de vida) hace que los amos blancos en estas ciudades sean más y más persuasivos en su defensa de la esclavitud, lo que resulta en más odio hacia los esclavos y, particularmente, hacia los mulatos, quienes, al ser legalmente "libres", pensaban o creían que la esclavitud era lo mejor para el "negro."⁵

Así, los mulatos, en Haití y en los Estados Unidos, vinieron a ocupar un lugar precario en una sociedad organizada solamente para dos grupos: el amo y el subordinado. En Santo Domingo, el aumento de ganancias que dejaba el sistema de la esclavitud hizo que se evaluara la vida del esclavo, el cual como individuo carecía de valor.⁶ La brutalidad de los franceses no solamente convertía en antagonistas a los esclavos, sino que también aseguraba un lugar subordinado en la sociedad a esos mulatos, quienes, para los franceses, fueron demasiado africanos para darles un lugar importante en su sistema de explotación. El mulato reclama un lugar más alto que el esclavo en la sociedad, pero su deseo se diluye al aumentar el número de mujeres blancas francesas dispuestas a casarse y al aumentar el valor económico en el sistema de esclavitud el cual dependía de la brutalidad hacia "la gente de color". Antes de la Guerra Civil (Ante Bellum, como se dice en los Estados Unidos), en Nueva Orleans y Charleston, "la controversia seccional" impulsa a los blancos a defender la esclavitud hasta el punto donde la discusión pro-esclavitud tomó la siguiente línea lógica: a) esclavitud es buena para el negro, b) toda persona con sangre negra es negro, c) todos los negros deben ser esclavos, d) todo mulato libre debe ser esclavo (así que el status intermedio debe eliminarse).

Además, científicos racistas a menudo incluyen al mulato en sus observaciones concernientes a la intrínseca inferioridad del esclavo.⁷

Everett Stonequist ofrece la siguiente observación concerniente al potencial "marginal" de la situación de la raza híbrida:

El tipo más destacado del hombre "marginal" es la persona con antecesores de raza mixta. Su origen biológico lo coloca entre dos razas. Generalmente, tiene un distintivo físico en su fisonomía que lo aportan ambas razas padres. También posee frecuentemente algunas características en su manera de pensar y de hablar, las cuales se derivan de ambas líneas de sus antecesores. A causa de estas peculiaridades, la mezcla de sangre presenta un problema especial para la comunidad: ¿cuál va a ser su lugar en la estructura social? Según madura, él también se dará cuenta de su problemática y de la anormalidad en la posición social. El va a volverse el blanco de cualquier sentimiento existente entre las razas padres.⁸

Nótese lo que implica este análisis de Stonequist. Al enfocar la sociedad, él ha dirigido su atención al sistema social como un determinante de status del individuo de sangre mixta, en lugar de enfocar características intrínsecas que ellos habrían podido tener. De hecho, en una sociedad en la cual no se le concede importancia a las diferencias raciales, tener antecedentes afro-europeos no tendría una connotación más negativa que la de ser de pura ascendencia africana o de pura ascendencia europea.

Según Gist, hay, por lo menos, dos clases de "marginalidad": Cultural y social. La "marginalidad" cultural resulta cuando a un individuo se le separa de los otros dos grupos por características logradas de status, tales como el idioma o la religión. Es posible que aprendiendo la lengua apropiada o la religión se pudiera eliminar la "marginalidad"; por lo tanto, esta clase de "marginalidad" podría ser temporal. La asimilación rápida de los inmigrantes europeos en los Estados Unidos es un ejemplo. La "marginalidad" social es un resultado de reglas sociales estrictas y definidas, aplicadas a un grupo de miembros casi siempre bajo algún criterio biológico, dejando fuera a aquellos que, por participar de un grupo biológico equivocado, debían ser automáticamente excluidos, sin consideración al tipo de adaptación cultural que ellos podrían sufrir. En el propio estudio de Gist, él observó a los anglo-indios del siglo XX, quienes no eran aceptados como personas porque la sociedad colonial británica estaba orientada a aceptar a aquellos de antecesores puramente británicos. Ellos, así, estaban permanentemente apartados en algún punto que los colocaba entre los indios y los británicos. Obviamente, esta clase de "marginalidad" tiene la habilidad de mantener a grupos de personas

en una especie de status limbo, sujetos a los cambios prevalentes de la sociedad.⁹

Santo Domingo: Hechos que llevan a la crisis de 1790

En la colonia de Santo Domingo fue creciendo la conciencia de raza a medida que la esclavitud aumentaba más y más las ganancias. Aunque los mulatos habían gozado de ciertos privilegios, ellos encontraron la carga de antipatía por parte de los blancos.¹⁰ A pesar de todas esas dificultades, los mulatos aún insistían en que era mejor para ellos aspirar al status de los blancos; ellos rechazaban a los esclavos y otros africanos puros.¹¹ Por supuesto, así como en la ideología de Santo Domingo iba penetrando la fase más intensa de explotación, todo pensamiento de igualdad estuvo extinguiéndose y los blancos simplemente no aceptaban a los “marginales” mulatos. Todos los hechos acumulados fueron precipitando a los mulatos hacia una revolución en Haití porque los blancos continuaban sus esfuerzos por excluirles sus derechos.¹²

Los conflictos resultantes envolvieron todo Santo Domingo y desembocaron en una sangrienta libertad para los esclavos y un éxodo de franceses y algunos mulatos. Eventualmente el destino de esas personas fue los Estados Unidos, especialmente las ciudades puertos de Charleston y Nueva Orleans, ciudades que estaban profundamente comprometidas con el tipo de esclavitud que, a pesar de no ser tan brutal como la de Santo Domingo, fue ciertamente inflexible.¹³ Según Sterkx, durante el año de 1809, el número de inmigrantes franceses hacia Nueva Orleans desde Cuba solamente pasó de 10,000 individuos, incluyendo blancos, esclavos y mulatos. En el período de un mes, en 1809, por lo menos treinta barcos procedentes de Cuba desembarcaron 10,342 refugiados en Nueva Orleans, incluyendo 3,428 mulatos. En Charleston, entre 1790 y 1810, el número de “negros libres”¹⁴ alcanzó más del doble (de 1,801 personas a 4,554). En esta considerable cifra, de acuerdo a Wikramanayake, se incluían muchos (negros libres”) de Santo Domingo.¹⁵

La vida en los Estados Unidos: Charleston y Nueva Orleans

Los mulatos se unieron a personas que tenían mezcla de sangre y eran nativos de los Estados Unidos. Aunque estos mestizos se identificaban más por la causa de los esclavos en Santo Domingo, muchos eran libres y muchos tenían algún tipo de relaciones con blancos. Según Nelson, los mulatos nativos o “negros libres” obtuvieron su status en el sur de diferentes formas. Ante Bellum los niños

nacidos de padres que eran "negros libres"; los niños mulatos nacidos de madre que era "negra libre"; los mulatos nacidos de sirvientes blancos o mujeres blancas libres; niños nacidos de "negro libre"; los de indio y meztiza; y finalmente, los de esclavos de puestos en libertas.¹⁶ A pesar de que se considera que en los Estados Unidos el mulato de Charleston y Nueva Orleans tenía un status social elevado en comparación con el esclavo, el sistema de "las tres castas" (que funcionaba en los años anteriores a 1791 en Santo Domingo, con su distinción social francesa; el blanco, el mulato y el esclavo) no estaban tan separados entre sí como en estas ciudades mencionadas.¹⁷ Las condiciones para todo "negro libre" fueron mejores en Charleston y Nueva Orleans a finales de 1700 y principios de 1800.¹⁸ Después, en ambos casos, la creciente importancia del sistema de esclavitud acompañada de la necesidad de justificarlo ante los del Norte, hace que los del Sur consideren que los mulatos libres son una continua molestia en Charleston y Nueva Orleans. Nelson ha dado pruebas del deteriorado status de los mulatos en ambas ciudades a través de la década de 1850-1860 y concluyó que la lógica de las ideas pro-esclavitud hizo su migración indispensable¹⁹.

Huida del mencionado "paraíso"

Aunque los blancos de los Estados Unidos no llegaron a concluir la expulsión del mulato libre, por estar envuelto por completo en el comienzo de la Guerra Civil (de la cual resultó el final de la esclavitud en los Estados Unidos), un gran número de ellos salieron del país, en muchos casos, voluntariamente. Uno de los instrumentos más importantes para entender esta emigración "voluntaria" fue la sociedad colonial, organizada originalmente en Washington, D.C., en 1816 y más tarde su crecimiento a 150 oficinas auxiliares a través del territorio. El lugar más recomendado por la sociedad colonial era Liberia (Africa del Oeste).²⁰ Sin embargo, un número sorpresivo, especialmente en Nueva Orleans, eligió ir a Haití. El *African Repository* mencionó en detalles (clarificando en términos de sexo y edad) el número de 81 personas de color que llegaron a Port-au-Prince desde Nueva Orleans lo que más tarde comprobó H.E. Sterkx. Además, Sterkx fechó dos grupos de 150 y 195 los cuales salieron de Nueva Orleans hacia Haití en mayo y junio de 1859, cuando "la controversia seccional" estaba en la cúspide y la Guerra Civil a dos años de explotar. Muchos de estos mulatos tenían buen modo de vivir y muchas habilidades extraordinarias²¹. Sus habilidades y dinero, sin embargo, no eran suficientes para protegerlos de la presión generada por aquellos pertenecientes a un grupo, el cual, por su propia existencia, contradecía la esencia cultural de los miembros de su sociedad.

Conclusiones

El caso es que los mulatos, quienes hicieron su trayectoria a Charleston y Nueva Orleans desde Haití, a menudo pasando por la República Dominicana y Cuba, eran antecesores directos de aquellos que fueron forzados a emigrar de nuevo a Haití. En esta forma, la persona menos inteligente puede señalar este hecho y decir que, por esto, había en verdad mucho más afinidad entre esos dos grupos desafortunados. De hecho, sin embargo, su posible similitud genética no proporcionaba en realidad su semejanza fundamental; lo que la proporciona es la semejanza de la estructura de las dos sociedades a las que ellos pertenecían, desafortunadamente. En ambos casos, los mulatos vienen a ocupar una posición intermedia entre dos grupos que han venido a ser como extraños al pasar de los años y, en ambos casos, los mulatos se darán cuenta de que era imposible construir un puente entre ellos, los esclavos y los blancos. Se puede emplear una expresión popularizada: ellos tuvieron que “decidir hacia cuál parte de la cerca iban a tirarse”. En ambos países los blancos hubieran estado contentos si ellos hubieran decidido asumir el status de los esclavos, pero el mulato no quería ceder el nivel elevado de su status social.

Diferencias menores aparecen a lo largo de nuestra narración: a) en Santo Domingo había un sistema social más establecido con una estructura de tres castas; b) la necesidad de una lógica para poder probar la inferioridad de elementos sociales en los Estados Unidos del sur (tal vez como un resultado de la mentalidad calculadora de los anglo-sajones²²; c) se hace más evidente el poder de los esclavos en Santo Domingo (y, por eso, es más notorio el poder de los blancos en los Estados Unidos)²³; y d) el bajo concepto de descendencia que define a toda persona con cualquier grado de origen africano como “negro” en los Estados Unidos crea una gama del más grande potencial que eventualmente colaboraría entre el africano puro y el mulato.²⁴

Sin embargo, el siguiente tipo de crónica era evidente en ambos grupos tanto en Haití como en los Estados Unidos:

	Antes de 1971 en Santo Domingo	Ante Bellum en Nueva Orleans y Charleston
Status I	blancos franceses	blancos (mayoría anglosajones).
Status II	mulatos	negros libres

En ambos sistemas existía un tipo de esclavitud racial; la existencia de blancos explotadores de esclavos por pura ganancia económica era muy propagada y efectiva; en los dos sistemas resultaba extremadamente difícil ir de una casta a la otra aún en los Estados Unidos, con su carencia de línea definida entre los mulatos y los esclavos; un cambio de status ocurría de manera momentánea, frecuentemente en forma irreversible, bajo propia responsabilidad. En ambos sistemas, la casta inmediata aspiraba al status blanco y, en ambos sistemas, la sociedad estaba constituida en una forma en la cual sólo dos clases de personas tenían derecho a existir: el señor y el esclavo. El mulato era perdedor en ambas estructuras sociales, aunque a ellos se les hacía volver hacia atrás en ambos países en forma contrastante (formas que se debía tanto a factores demográficos como a cualquier otra causa o situación), con el mulato haitiano que asumía dominio sobre la clase subdesarrollada, siendo predominantemente un país africano.²⁵ El mulato de los Estados Unidos se combinó con el ex-esclavo negro.²⁶

Se puede señalar que el mulato de Santo Domingo y Nueva Orleans/Charleston estaba "arrinconado", o sea, estaba colocado en un lugar, en una posición en la cual ellos no tuvieron una alternativa. De hecho, sin embargo, ellos sí tenían donde ir, aun antes de la revolución de los esclavos o de la Guerra Civil: ellos podían fácilmente decir: "Muy bien, ya que los blancos nos persiguen porque ellos nos quieren como esclavos, hagámoslo y trabajemos para así favorecer a nuestros hermanos de ascendencia africana (los africanos puros)".

Sin embargo, esta idea estaba muy lejos de su mente. Esto de que los mulatos, tanto en Santo Domingo como en el Sur-Ante Bellum, trataron de acomodarse a esos (blancos) que los odiaban y haciéndolo resistieron toda alianza (hasta verse forzados finalmente a hacerlo) con aquellos (africanos) que eventualmente los aceptaron como líderes y hermanos, es extraordinario, aún típico en el comportamiento característico de las personas componentes de la gente "marginal". Otros grupos, en lugar y tiempo diferente, tales como los de Cabo Colorado, en Africa del Sur en el siglo XX, los judíos alemanes durante los años fatales anteriores a la II Guerra Mundial y los anglo-indios de Gist, actuaron en forma similar, desdeñando el potencial de los aliados y buscando el favor de sus opresores con la esperanza de elevar su status. En mi opinión, la investigación de estos grupos "marginados" provee un cuestionario en extremo provechoso

de cómo los adictos sociales (ej., miembros de un grupo determinado que, por indicación las características de una fuerza externa al grupo, tales como la sociedad, lo definen como válido), en lugar del elemento cultural (en comunidad o en diversidad fundamentada en la característica un individuo que controlaba a otro) son por supuesto barreras que dividen y separan psicológicamente a las personas. Muchos nativos en los Estados Unidos creen que su "credo americano" de justicia e igualdad es realidad en lugar de ser una apariencia de la imaginación colectiva, la que todavía tiene que arañar este razonamiento lógico.

COMPARACION DE ALGUNAS POBLACIONES (APROXIMADAMENTE)

	Santo Domingo 1781		Charleston 1850		Nueva Orleans 1850	
	Número	%	Número	%	Número	%
Blancos	32,000	5.97	20,000	46.51	89,500	76.82
Mulatos/negro libre"	24,000	4.47	3,500	8.13	10,000	8.58
Esclavos	480,000	89.55	19,500	45.34	17,000	14.59

Fuentes: 1850 US. Census;
Lofton, *Op. Cit.* p. 15.

NOTAS

1. Everett Stonequist, *The Marginal Man* (New York: Russell and Russell, 1937).
2. Después de la rebelión de los esclavos en 1791 muchos franceses huyeron de la parte oeste de La Española a la parte española. Ellos habían salido cuando Toussaint Louverture invadió la parte hispana alrededor de 1801. El destino de muchos de éstos fue Cuba. Además, más de 700 soldados mulatos de Rigaud escaparon también hacia Cuba. Más tarde cuando se rompieron como un resultado de la guerra napoleónica contra España, los cubanos patriotas pusieron dificultades y los franceses (incluyendo blancos, esclavos y mulatos) salieron de Louisiana. Ver Samuel Hazard, Samuel Hazard, *Santo Domingo, Past and Present* (London: Sampson Low, Marston Low and Searle, 1873), p. 137; James E. Winston, "The Free Negro in New Orleans 1803-1860". *Louisiana Historical Quarterly* 21 (Jan.-Oct., 1938), 1075-1085, p. 1078; C.L.R. James, *The Black Jacobins* (New York: Dial Press 1938), p. 196; H.E. Sterkx, *The Free Negro in Ante Bellum Louisiana* (Rutherford, New Jersey: Fairleigh Dickenson University Press, 1972), p. 94; John Kendall, *History of New Orleans I* (Chicago: The Lewis Publishing Company, 1922), p. 85; también Marina Wikramanayake, *A World in Shadow* (Columbia: The University of South Carolina Press, 1973), p. 18, 142, 159; Ira Berlin, *Slaves Without Masters* (New York: Pantheon Books, 1974), p. 57-58, 312-313; Robert L. Harris, "Charleston's Free Afro-American Elite: The Brown Fellowship

- Society and the Humane Brotherhood", *South Carolina Historical Magazine* 82, no. 4 (Oct., 1981), 289-310, p. 294; Ira Berlin, "The Structure of the Free Negro Caste in the Ante Bellum United States" *Journal of Social History* 9, No. 3 (Spring, 1976), 297-318, p. 310; R. Logan, *Haiti and the Dominican Republic* (New York: Oxford University Press, 1968), p. 31-32.
3. Robert C. Reinders, *End of an Era* (New Orleans: Pelican, 1964), p. 25; Robert C. Reinders, "The Decline of the New Orleans Free Negro in the Decade Before the Civil War", *Journal of Mississippi History* 24 (April, 1962), 88-98, p. 96; Sterkx, *Op. Cit.*, p. 302-303; *African Repository* 36 (Feb. 1860), p. 57-58.
 4. Selden Rodman, *Quisqueya* (Seattle: University of Washington Press, 1964), p. 31; Laura Foner, "The Free People of Color in Louisiana and St. Domingue" *Journal of Social History* 3 (Summer, 1970), 406-430; Gwendolyn Midlo Hall, "Saint Domingue" in David Cohen and Jack P. Green (eds.) *Neither Slave nor free* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1972), p. 172-192.
 5. A diferencia de otros sistemas coloniales del Nuevo Mundo, los Estados Unidos, desde los comienzos de su historia, determinó que cualquier grado de sangre africana en un individuo lo convierte en "negro", aunque, en Charleston y Nueva Orleans la presencia de un grupo de mulatos libres lo contradecía en alguna forma, sólo porque no compartían el status de los negros. Esta regla social fue llamada "hypodescent" por Conrad Kottak y Marvin Harris, que consiste en un concepto creado por los blancos y aplicado tanto a los africanos puros sangre como a los mulatos, especialmente si el concepto tenía importancia para la defensa del sistema de la esclavitud. Ver Marvin Harris, *Patterns of Race in the Americas* (New York: Walker, 1964); Conrad Kottak, *Anthropology, The Exploration of Human Diversity* (New York: Random House, 1978); William J. Nelson, *Racial Definition Handbook* (Minneapolis: Burgess Publishing Company, 1982). Para una vista a "la controversia seccional y el efecto a la situación racial en Nueva Orleans y Charleston para ella, ver Berlin, *Slaves Without Masters*; también Wikramanayake, *Op. Cit.*, Reinders, "The Decline of the Free Negro" y William J. Nelson "The Free Negro in the Ante Bellum New Orleans Press" (Unpublished Ph.D. Dissertation, Duke University, 1977).
 6. James, *Op. Cit.*, p. 6-16; también John Lofton, *Insurrection in South Caroline* (Yellow Springs, Ohio: The Antioch Press, 1964), p. 15-16.
 7. Berlin, *Op. Cit.*; Wikramanayake, *Op. Cit.*, p. 168-170; E.N. Elliot, *Cotton is King and Pro-Slavery Argument* (Atlanta: Abbott and Loomis, 1860); Nelson, *Op. Cit.*, p. 31, 42, 106; Reinders, *Op. Cit.*, p. 93-94.
 8. Stonequist, *Op. Cit.*, p. 10. Aquí es la traducción (en inglés) de esta citación: "The most obvious type of marginal man is the person of mixed racial ancestry. His very biological origin places between the two races. Generally he has distinctive physical traits which mark him off from both parent races. He also frequently possesses some characteristics of manner, thought and speech which are derived from both lines of his ancestry. Because of these peculiarities the mixed blood presents a special problem for the community: what is to be his place in the social organization? As he matures he too will become aware of his problematic and anomalous social position. He will become the target of whatever hostile sentiments exist between the parent races".
 9. Noel P. Gist, "Cultural Marginality Versus Social Marginality: The Anglo-Indian Case" *Phylon* 29 (Winter, 1967), 364-375; también Nelson, *Op. Cit.*, p. 49.
 10. Foner, *Op. Cit.*, p. 426-427.
 11. Rodman, *Op. Cit.*, p. 33, 37.
 12. Hall, *Op. Cit.*, p. 189; Rodman, *Op. Cit.*, p. 31.
 13. Ira Berlin, "The Structure of the Free Negro Caste", p. 310; Eugene Genovese, *Roll, Jordan, Roll* (New York: Random House, 1974), p. 408.

14. En la sociedad norteamericana de Estados Unidos "negro libre" es cualquiera con sangre negra casi siempre mezclado. Siempre que se use el término aparecerá en forma invariable por considerarse no un adjetivo sino un término en sociología.
15. Sterkx, *Op. Cit.*, p. 94; Berlin, *Op. Cit.*, p. 310; Wikramanayake, *Op. Cit.*, p. 22.
16. Nelson, *Op. Cit.*, p. 21; Horace Fitchett, "The Free Negro in Charleston, South Carolina" (Unpublished Ph.D. Dissertation, Tulane University, 1952), p. 22.
17. Genovese, *Op. Cit.*, p. 408, 430-431.
18. Lofton, *Op. Cit.*, p. 85.
19. Nelson, *Op. Cit.*
20. Lofton, *Op. Cit.*, p. 94; Wikramanayake, *Op. Cit.*, p. 155-171.
21. Reinders, *Op. Cit.*, p. 96; *African Repository*, p. 57-58; Sterkx, *Op. Cit.*, p. 302-303.
22. Gunnar Myrdal, *An American Dilemma* (New York: Harper and Row, 1944).
23. Genovese, *Op. Cit.*, p. 431.
24. La palabra "mulato" no se usa en los Estados Unidos.
25. Helen Bailey and Abraham P. Nasatir, *Latin America* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1973), p. 672.
26. Wikramanayake, *Op. Cit.*, p. 184; Berlin, *Slaves Without Masters*.

BIBLIOGRAFIA

African Repository 36 (Feb., 1860), 57-58.

Bailey, Helen and Nasatir, Abraham P. *Latin America*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall, 1973.

Berlin, Ira. *Slaves Without Masters*. New York: Pantheon Books, 1974.

Berlin, Ira. "The Structure of the Free Negro Caste in the Ante Bellum United States". *Journal of Social History*, 9 (3) (Spring, 1976), 297-318.

Elliot, E.N. *Cotton is King and Pro-Slavery Argument*. Atlanta: Abbott and Loomis, 1860.

Fitchett, Horace. "The Free Negro in Charleston, South Carolina". Unpublished Ph.D. Dissertation, Tulane University, 1952.

Foner, Laura. "The Free People of Color in Louisiana and St. Domingue". *Journal of Social History* 3 (Summer, 1970), 406-430.

Genovese, Eugene. *Roll, Jordan, Roll*. New York: Random House, 1974.

Gist, Noel P. "Cultural Marginality Versus Social Marginality: The Anglo-Indian Case". *Phylon*, 28 (Winter, 1967), 364-375.

Hall, Gwendolyn Midlo. "Saint-Domingue" in Cohen, David and Greene, Jac P. (eds.) *Neither Slave Nor Free*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1972, 172-192.

- Harris, Marvin. *Patterns of Race in the Americas*. New York: Waler, 1964.
- Harris, Robert L. "Charleston's Free Afro-American Elite: The Brown Fellowship Society and the Humane Brotherhood". *South Carolina Historical Magazine*, 82 (4) (Oct. 1981), 289-310.
- Hazard, Samuel. *Santo Domingo, Past and Present*. London: Sampson Low, Marston Low and Searle, 1873.
- James, C.L.R. *The Black Jacobims*. New York: Dial Press, 1938.
- Kendall, John. *History of New Orleans I*. Chicago: The Lewis Publishing Company, 1922.
- Kottak, Conrad P. *Anthropology: The Exploration of Human Diversity*, New York: Random House, 1978.
- Lofton, John. *Insurrection in S.C.* Yellow Springs: Antioch Press, 1964.
- Logan, R. *Haiti & The Dominican Republic*. New York: Oxford, 1968.
- Myrdal, Gunnar. *An American Dilemma*. New York: Harper and Row, 1944.
- Nelson, William Javier. *Racial Definition Handbook*. Minneapolis: The Burgess Publishing Company, 1982.
- Nelson, William Javier. "The Free Negro in the Ante Bellum New Orleans Press." Unpublished Ph. D. Dissertation, Duke University, 1977.
- Reinders, Robert C. "The Decline of the New Orleans Free Negro in the Decade Before the Civil War". *Journal of Mississippi History*, 24 (April, 1962), 88-98.
- Reinders, Robert C. *End of an Era*. New Orleans: Pelican Publishing Company, 1964.
- Rodman, Selden. *Quisqueya*. Seattle: University of Washington Press, 1964.
- Sterkx, H.E. *The Free Negro in Ante Bellum Louisiana*. Rutherford, New Jersey: Fairleigh Dickenson University Press, 1972.
- Stonequist, Everett. *The Marginal Man*. New York: Russell and Russell, 1937.
- U.S. Census, 1850.
- Wikramanayake, Marina. *A World in Shadow*. Columbia: University of South Carolina Press, 1973.
- Winston, James E. "The Free Negro in New Orleans 1803-1860". *Louisiana Historical Quarterly* 21 (Jan.-Oct. 1938), 1075-1085.

